

Con un retorno a la "Introduction" del volumen, el autor subraya que un conocimiento de este tipo es siempre trágico debido a que podemos alcanzarlo solamente a través del sufrimiento.

Por último, en la extensa sección de las "Notes" se agregan a cada capítulo no sólo apreciaciones críticas sobre los diversos temas y abundantes especificaciones terminológicas, sino también una importante mención bibliográfica, muy actualizada, referida tanto a los asuntos principales de cada sección como a las diversificaciones temáticas a que cada uno de ellos da lugar y a los debates críticos más relevantes que se han llevado a cabo en las últimas décadas. Por otra parte, el "Index" permite una rápida identificación de los distintos temas merced a un sistema de triple entrada: temática, onomástica (nombre del autor y nombre de la obra) y terminológica.

Si bien el volumen resulta un tanto fragmentario debido a la factura de los distintos capítulos, son destacables dos aspectos del mismo como contribuciones fundamentales del autor a la extensa bibliografía existente acerca de la tragedia sofoclea: por una parte, la focalización en la Sociedad, la Naturaleza y la Divinidad como instrumentos válidos para la interpretación, más allá del análisis de las individualidades heroicas y, por otra parte, el valioso análisis de las intervenciones corales como parte esencial para el estudio y comprensión global de la tragedia griega clásica.

María Florencia Nelli
Universidad Nacional de La Plata



Francisco Rodríguez Adrados. *Historia de la lengua griega*, Madrid, Gredos 1999, 315 pp.

El autor nos sorprende con un libro que presenta una particular historia de la lengua griega, a partir de la convicción de que el griego es la primera lengua del mundo por la influencia directa o indirecta de su alfabeto, su léxico, su sintaxis y su literatura. Don Francisco Rodríguez Adrados organiza en este libro las afirmaciones que ya había manifestado sobre el tema en numeroso escritos, durante años.

Quienes hemos tenido el honor de escucharlo en varias oportunidades y de seguir atentamente su importante producción escrita podemos destacar la singularidad que Adrados le otorgó siempre al tema, al poner de relevancia los factores literarios, culturales y sociales que se expresaron y se expresan a través del griego. Esta característica marca una profunda diferencia entre su tratamiento y el que han propuesto otros estudiosos europeos.

El itinerario que traza Adrados para la organización de su historia de la lengua griega se moviliza en torno de lo que el autor denomina "fragmentaciones y unificacio-

nes” del griego, situaciones adheridas a las sucesivas realidades políticas, con predominios alternativos, que establecían una estrecha ligazón entre política y lengua, en la cual la hegemonía lingüística resultó, en la mayor parte de los casos, más poderosa que la política.

La proliferación de “griegos”, desde sus orígenes indoeuropeos hasta la influencia que ejerce la lengua griega en la actualidad, dentro y fuera de Grecia, transforman esta lengua en un hecho cultural irreplicable y el autor esclarece con precisión su intención de contar una historia interna y externa del griego, desde sus orígenes hasta hoy.

En el *Prólogo*, el autor se aparta explícitamente de quienes intentaron anteriormente la empresa de producir un tratado similar y manifiesta su intención de elaborar una historia de la lengua griega que destaque el papel decisivo que las lenguas literarias han tenido en las dos unificaciones del griego, la antigua y la moderna, como definitivas entidades unificadoras en el transcurso que presenta la lengua griega y que, naturalmente, han convertido al griego en modelo de todas las lenguas cultas.

El libro tiene dos partes. La Primera parte, *Del indoeuropeo al ático*, consta de ocho capítulos: I, *Del indoeuropeo al griego*; II, *El griego a las puertas de Grecia*; III, *Del griego común a los dialectos del segundo milenio*; IV, *El griego en el segundo milenio*; V, *El griego en el primer milenio. Panorama dialectal*; VI, *Las lenguas literarias generales. Épica, elegía y lírica coral*; VII, *Las lenguas literarias particulares: lesbio, beocio y siracusano* y VIII, *Las lenguas literarias de la época arcaica y clásica. El jonio y el ático*.

Podemos distinguir, a su vez, dos ámbitos en la Primera parte del libro, uno que abarca los primeros cuatro capítulos e inscribe al griego entre los dialectos indoeuropeos para lograr después una precisión lingüística definitoria, en el griego común con rasgos particulares, que los distinguen de las lenguas no griegas en el segundo milenio. El corolario de este trayecto lingüístico es el análisis del griego oriental, del micénico como dialecto griego, del aqueo épico y del paramicénico, como lengua griega dentro del segundo milenio.

Otro ámbito se inicia en el capítulo V, porque en él el autor determina la configuración dialectal del primer milenio y las definiciones dialectales que aporta resultan el sostén de los capítulos siguientes, ya que la creación de los grandes dialectos se proyecta en las lenguas literarias posteriores generales (épica, elegía y lírica coral) y particulares (el lesbio de la poesía monódica, el beocio de Corina y el dorio de Siracusa) y en lo que el autor denomina lenguas literarias de la época arcaica y clásica, en referencia a los yambógrafos, al jonio de la prosa, al dialecto ático convertido en lengua literaria y a la creación de la lengua científica.

La Segunda parte del libro, *De la koiné a nuestros días*, consta de cuatro capítulos: I, *La “koiné” y sus relaciones con otras lenguas*; II, *El griego bizantino y su influjo en otras lenguas*; III, *El griego en las lenguas europeas* y IV, *El griego moderno*.

La definición de *koiné* y sus diferentes niveles, así como su difusión, determinan una evolución del léxico intelectual y científico que desemboca en la manifestación del griego en la República y el Imperio y en otras lenguas de la antigüedad.

Adrados se detiene en la descripción y ambiente histórico del griego de Bizancio, así como en el desarrollo del léxico bizantino. Luego dedica un espacio significativo a la penetración de lo que le autor denomina “griego-latín” en las lenguas europeas actuales y por último, una de las mayores novedades que presenta el libro, el autor realiza una breve historia del griego moderno, su descripción y, préstamos y cultismos del léxico del griego moderno y los dialectos del griego moderno.

La *Conclusión* reafirma que Don Francisco Rodríguez Adrados ha logrado, en su libro, demostrar fehacientemente “las dos vidas” del griego hoy: el griego de la Grecia actual y el griego de su alfabeto, léxico, sintaxis, géneros literarios, presentes en todas las lenguas. La imagen de un griego conquistador del mundo, a pesar de provisionales derrotas domésticas resulta una síntesis del admirable empecinamiento de Adrados en la defensa de sus ideas.

El libro presenta una excelente *Bibliografía* y un *Índice de materias* que remite a los parágrafos específicos (448, en total), que el autor señaló en la obra.

La dedicatoria a Juan Rodríguez Solominos, resalta en el comienzo y resulta precisa, sin duda, después de comprobar el esfuerzo que encierra la escrupulosidad formal de cada página del libro

Desde 1948 hasta 1998 Don Francisco Rodríguez Adrados dedicó su saber y su inquietud a la apasionante tarea de desentrañar la lengua griega. A tal fin dedicó su tiempo y produjo innumerables libros y artículos sobre temas griegos. Todos ellos se conjugan en esta última producción y lo ubican en la vanguardia de los estudios de la lengua griega ya que tuvo la decisión de avanzar hasta el más rotundo presente lingüístico, sin prejuicios de ninguna naturaleza y lo supo hacer porque no renuncia a ninguno de sus postulados primeros, en la inveterada costumbre de no desvincular lengua de literatura.

Ana María González de Tobia
Universidad Nacional de La Plata



Paula Da Cunha Corrêa. *Armas e Varões. A Guerra na Lírica de Arquíloco*. São Paulo, Editora UNESP, 1998, 363 pp.

La obra poética de Arquíloco ofrece grandes dificultades interpretativas a los especialistas y, en muchos casos, estas dificultades se fundan en la imposibilidad de conceder un estudio orgánico a los fragmentos atribuidos al poeta. La tesis doctoral de Paula Da Cunha Corrêa intenta subsanar las dificultades mencionadas a través de la consideración de una temática unitaria centrada en la lucha, en la guerra y en la imagen del poeta-guerrero. La dirección concedida por M. L. West a este estudio se hace evidente